RAPIDA PROGRESIÓN DE LA DEMENCIA TRAS EL DESARROLLO DE COVID-19

COVID-19 puede causar problemas a largo plazo en cuanto a la capacidad de pensar, concentrarse y recordar. Esta condición se conoce comúnmente como “niebla mental”. La niebla mental después de COVID-19 se ha estudiado principalmente mediante la observación de personas previamente sanas. En un pequeño estudio apoyado por el Instituto Nacional de Trastornos Neurológicos y Accidentes Cerebrovasculares (NINDS), un grupo de investigadores (españoles e hindúes) examinaron el impacto cognitivo de COVID-19 en personas con demencia. Así observaron que padecer COVID-19 aceleraba rápidamente el deterioro estructural y funcional del cerebro de pacientes con demencia, independientemente del tipo que ya poseían.

Los investigadores efectuaron un seguimiento de 14 pacientes con demencia preexistente quienes ya estaban inscritos en un estudio de demencia curso y desarrollaron COVID-19 mientras participaban de ese estudio inicial. Entre estos pacientes, cuatro tenían la enfermedad de Alzheimer, cinco tenían demencia vascular, tres con relacionada con la enfermedad de Parkinson y dos tenían la variante conductual de la demencia frontotemporal.

Las mediciones contemplaron la realización de pruebas que evaluaban las funciones cognitivas y también se efectuaron estudios imagenológicos cerebrales, comparando dichos datos con los resultados de las estudios practicadas dentro de los tres meses anteriores al desarrollo de COVID-19 y luego de un año después de transcurrida la infección. En esta última evaluación, todos los pacientes con demencias experimentaron un aumento significativo de la fatiga y la depresión, así como un empeoramiento de la atención, la memoria, el habla, las capacidades visoespaciales y las funciones ejecutivas. Todos ellos también evidenciaron atrofia cerebral (pérdida de neuronas y conexiones entre las mismas), a la par de lesiones en la sustancia blanca profunda de sus cerebros.

En base a estos cambios cerebrales vislumbrados en estos pacientes, los investigadores propusieron un nuevo término para describir estas complicaciones asociadas con COVID-19 en personas con demencia: FADE-IN MEMORY (fatiga, disminución de la fluidez, déficit de atención, depresión, disfunción ejecutiva, velocidad de procesamiento de la información más lenta y deterioro de la memoria subcortical).

Se requerirán futuros estudios para entender el por qué COVID-19 acelera el deterioro cerebral en pacientes con demencia. Ello sería igualmente importante para el desarrollo de tratamientos que permitan retrasar la progresión de la demencia ante la aparición de COVID-19.

**Referencia**

Dubey S, et al. The effects of SARS-CoV-2 infection on the cognitive functioning of patients with pre-existing dementia. J Alzheimers Dis Rep 2023; 7(1):119-128. <https://doi.org/10.3233/ADR-220090>